

ELEGIR Y DESCARTAR

(Tamara Kuselman)

Había pensado en pedirle a otra persona que escriba este texto.

Pero si se lo pido, pueden pasar dos cosas:
que creas que me escondo detrás de las palabras de otro
o que es una estrategia para plantear cuestiones que me interesan.

Si crees que me escondo, no pasa nada, pero si crees que es una estrategia, pueden pasar dos cosas:
que la estrategia vaya a mi favor
o que me desfavorezca.

Si va a mi favor, no pasa nada, pero si no, pueden pasar dos cosas:
que decida dedicarme al arte resistiendo los momentos adversos
o que cambie de profesión.

Si me sigo dedicando al arte, no pasa nada, pero si cambio de profesión, pueden pasar dos cosas:
que me dedique a cantar y bailar
o que busque un oficio.

Si busco un oficio, no pasa nada, pero si pruebo con el canto y el baile, pueden pasar dos cosas:
que tenga programadas actuaciones
o que me dedique a hacerlo independientemente en la calle.

Si consigo tener actuaciones, no pasa nada, pero si no las tengo, pueden pasar dos cosas:
que me descubra un cazatalentos
o que me dedique a meterle papelitos con mi número de teléfono a todo aquel que parezca un representante artístico.

Si pasa lo primero, no pasa nada, pero si meto papelitos en los bolsillos, pueden pasar dos cosas:
que nadie los vea
o que alguien encuentre alguno y me contacte.

Si nadie ve los papeles, no pasa nada, pero si alguien me llama, pueden pasar dos cosas:
que me ofrezca una entrevista de trabajo
o que me proponga una cita a ciegas.

Si la llamada es con respecto a la entrevista de trabajo, no pasa nada, pero si quedamos en una cita, pueden pasar dos cosas:
que los dos acudamos a la cita
o que yo esté en un bar esperándole y que él nunca llegue.

Si me deja plantada, no pasa nada, pero si concretamos el encuentro, pueden pasar dos cosas:
que él no cumpla mis expectativas
o que el encuentro sea un éxito.

Si el encuentro fracasa, no pasa nada, pero si funciona, pueden pasar dos cosas:
que tengamos una noche de sexo y nunca más sepa de él
o que quedemos para vernos otra vez.

Si pasa lo primero no pasa nada, pero si tenemos otra cita, pueden pasar dos cosas:
que venga vestido igual que yo
o que venga de cualquier otra manera.

Si viste de otra manera, no pasa nada, pero si estamos vestidos igual, pueden pasar dos cosas:
que me avergüence por ello
o que crea que eso significa que es mi media naranja.

Si me avergüenzo por ello y lo dejo, no pasa nada, pero si lo veo como mi media naranja, pueden pasar dos cosas:
que me dedique a buscar más coincidencias que constaten que nos pertenecemos el uno al otro
o que me conforme con la del primer encuentro.

Si me conformo con esa, no pasa nada, pero si sigo buscando, pueden pasar dos cosas:
que las encuentre y seamos felices
o que en la búsqueda lo pille con otra.

Si encuentro coincidencias y vivimos felices, no pasa nada, pero si descubro que somos tres, pueden pasar dos cosas:
que acepte que no me van las relaciones abiertas
o que piense en algo diferente y haga la vista gorda.

Si lo dejamos, no pasa nada, pero si hago la vista gorda, pueden pasar dos cosas:
que nos casemos, tengamos hijos y nos hagamos viejos juntos
o que un día explote de rabia.

Si nos hacemos viejos juntos, no pasa nada, pero si la ira me supera, pueden pasar dos cosas:
que me internen en una clínica psiquiátrica
o que mate a los dos y me de a la fuga.

Si me internan no pasa nada pero si los mato y me doy a la fuga pueden pasar dos cosas:
que encuentre refugio en casa de algún conocido
o que tenga que huir del país.

Si encuentro refugio no pasa nada pero si me veo forzada a escapar pueden pasar dos cosas:
que acabe en alguna playa del Caribe, tomando un daiquirí de fresa con una pajita verde
o que acabe en los bosques de Alaska (como en Into the Wild).

Si termino en una playa tropical no pasa nada pero si acabo en Alaska pueden pasar dos cosas:
que conozca al hombre de mi vida y me case (sin que él sepa nada de mi pasado)
o que me encuentre sola, perdida y a punto de ser devorada por un oso polar.

Si conozco en Alaska al hombre de mi vida (y el siga desconociendo mi pasado) no pasa nada pero si estoy a punto de ser la cena de un oso polar (como Grizzly Man, el hombre que amaba a los osos)...

Mejor lo escribo yo misma.